

Análisis y perspectivas del Museo Municipal de Guayaquil

Analysis and perspectives of the Municipal Museum of Guayaquil

Daniela Leiva ¹, Elizabeth Narváez ², Estefanía Rodríguez ³, Karina Castillo ⁴
, Laura Araujo ⁵

¹ Universidad Tecnológica Equinoccial, daniela.leiva@ute.edu.ec

² Instituto Tecnológico Universitario Rumiñahui, elizabeth.narvaez@ister.edu.ec

³ Universidad Católica Andrés Bello, estefania.rodriguez@ucab.ve

⁴ Instituto Superior Tecnológico de Turismo y Patrimonio Yavirac, kcastillo@yavirac.edu.ec

⁵ Instituto Tecnológico Universitario Rumiñahui, laura.araujo@ister.edu.ec

Autor para correspondencia: laura.araujo@ister.edu.ec

Fecha de recepción: 2022.03.18

Fecha de aceptación: 2022.05.29

Fecha de publicación: 2022.07.12

RESUMEN

Contextualizar históricamente los espacios museales ha sido un reto debido a la poca información que se ha podido investigar sobre la constitución de algunos museos en el Ecuador, si algo se ha podido obtener es sobre el primer Museo Nacional que estuvo ubicado en la ciudad de Quito desde 1839. A raíz de los procesos independentistas que se empezaron a visibilizar en la ciudad de Guayaquil y debido a un importante auge comercial de muchos productos que empezaron a ingresar por el puerto, se crea el Museo Industrial representado por objetos representativos de la nación y de sus habitantes poco a poco se va fortaleciendo y enriqueciendo y es así que en el 1908 pasa a constituirse como Museo Municipal de Guayaquil cuyo objetivo fue mostrar las reliquias y memorias de nuestros antepasados. A través de esta investigación se pretende reflexionar sobre instituciones que busquen crear un sentimiento de identidad que permita mantener el legado patrimonial como evidencia de identidad territorial con pedagogías críticas que conviertan a estos espacios en sitios articuladamente participativos, además es importante saber de qué manera ha apoyado el gobierno local, provincial y nacional durante estos procesos de construcción de muchos de estos museos.

Palabras clave: Museo, Reflexión, Cultura, Sociedad.

ABSTRACT

Historically contextualizing museum spaces has been a challenge due to the little information that has been able to investigate about the constitution of some museums in Ecuador, if anything has been obtained it is about the first National Museum that was located in the city of Quito from 1839. As a result of the independence processes that began to become visible in the city of Guayaquil and due to an important commercial boom of many products that began to enter through the port, the

Industrial Museum was created, represented by representative objects of the nation and of its inhabitants gradually become stronger and richer and so in 1908 it became the Municipal Museum of Guayaquil whose objective was to show the relics and memories of our ancestors.

Through this research it is intended to reflect on institutions that seek to create a feeling of identity that allows maintaining the heritage legacy as evidence of territorial identity with critical pedagogies that turn these spaces into articulated participatory sites, it is also important to know how it has supported the local, provincial and national government during these construction processes of many of these museums.

Keywords: Museum, Reflection, Culture, Society.

INTRODUCCIÓN

Fig. 1. Museo Municipal, Guayaquil.



Fuente: Colección Privada de Camila Moscoso Moreno (1939).

En el siglo XIX los museos en América Latina nacieron a la par de la idea del estado – nación, es decir que, la intención de crear estos espacios era representar a la sociedad y las que deben ser sus características, su historia y su cultura. Con el apareamiento de las Repúblicas, los museos adquirieron un tono político por su función de legitimación del estado nacional (Pérez Benavides, 2015). Los objetos y las colecciones se convirtieron en referentes de una ciudadanía con historia y pasado (Pérez Benavides, 2015), es decir que adquieren un carácter pedagógico.

En el Ecuador es muy poca la información que se puede conseguir de los inicios museales y entre lo que se puede rescatar existen datos que hablan sobre el primer

Museo Nacional del Ecuador en 1839 y cerrado en 1876 en la ciudad de Quito, y que contó con algunos gabinetes científicos y colecciones artísticas de las que poco o nada han quedado en la actualidad demostrando la inestabilidad de los primeros museos ecuatorianos (Andrade, 2019). Pero el Ecuador ya era una República instaurada y necesitaba lugares dedicados al fortalecimiento nacional, y si bien la ciudad de Quito como capital del Ecuador fue y sigue siendo una de las ciudades más importantes del país, Guayaquil también podría responder de mejor manera a las necesidades sociales y culturales de los ecuatorianos.

MARCO TEÓRICO

Los museos carecen de una "esencia" que los defina, no tienen un rol fundamental y único, sus identidades, objetivos, funciones, conocimientos, materias, etc., son variables y discontinuos, y están sujetos a cambios en las relaciones de poder, a constricciones sociales o políticas; pero han tenido desde siempre un papel activo en la modelación del conocimiento, formando parte de las estructuras del conocimiento, operando y en ocasiones definiendo las reglas para producirlo (Foucault, 1977, cit. pos. Hooper–Greenhill 1999: 191). Los museos, a través de la colección, selección y clasificación de objetos que interpretan para construir una "verdad", configuran una de las modalidades importantes de producción del conocimiento (Hooper–Greenhill, 1999: 192). El museo, además, es uno de los sitios por medio del cual la gente ha sido enseñada a mirar el mundo, valorar el pasado, visualizar las relaciones entre especies y elementos del mundo y de la realidad social (Livingstone, cit. pos. Forgan, 2005: 579).

La investigación se ha centrado en el análisis del Museo Municipal de Guayaquil con la finalidad de mostrar la historia o cultura representativas de "toda la nación". Han promovido una identidad mediante la idea de continuidad con el pasado y de la integración de lo arqueológico, lo histórico y lo etnográfico en ésta, además de recurrir a la exhibición, en un mismo sitio, de objetos provenientes de distintos lugares del país "reflejando ciertos valores y concepciones sobre el tiempo histórico, el orden político y el desarrollo económico" (Conaculta, 2007: 87).

El sesgo político del conocimiento–patrimonio que preservan y difunden es innegable. Este tipo de museos suelen reconocerse como lugares de la memoria:

evocan historias, personajes, eventos, relaciones sociales y símbolos que influyen en la construcción y formación de identidades e imaginarios nacionales o étnicos; debido a esto, los museos antropológicos y de carácter nacional, a diferencia de otros museos, han sido asumidos como espacios de ideologización, como dispositivos de reproducción y dominación ideológica. Se ha identificado a los museos como "mediadores culturales" en tanto "democratizan" el patrimonio cultural o lo acercan a sus "receptores" (cfr. García, 1989), pero lo que me interesa es reconocer que los museos son espacios de producción y consumo culturales. Las exhibiciones son "en sí mismas un objeto cultural": seleccionan temas; expresan ciertos valores y creencias; suponen un diseño y códigos particulares, así como la realización de ciertas actividades siempre respondiendo a la cultura a la que están dirigidas o en la que se insertan (Duensing, 2005: 22–37).

MÉTODOS

El presente artículo de investigación busca profundizar en el fenómeno museal del Ecuador, motivo por el cual se ha trabajado bajo un enfoque cualitativo de investigación exploratoria lo que permitirá caracterizar las variables de estudio como son el análisis del Museo de Guayaquil. La intención del análisis es lograr un mayor entendimiento del fenómeno cultural museal del país. Para ello se ha recolectado información a través de la revisión bibliográfica para determinar el papel del museo en la actualidad.

DISCUSIÓN

Dentro de la primera mitad del siglo XIX la ciudad de Guayaquil marcó de forma radical la historia y los procesos independentistas, para el año de 1820 de manera sorpresiva y determinante se declara como provincia independiente, respondiendo a los ideales de Bolívar y San Martín. Las élites de la ciudad que conformaban el cabildo nombran a José Joaquín de Olmedo como Jefe político de la provincia y establecen alcaldes, corregidores, procurador general y todas las designaciones que permitan la organización y supervivencia de esta provincia liberta (Guerra, s. f.). Aunque 10 años más adelante, la ciudad pasó por un terrible bajón económico causado por epidemias y bajas producciones cacaoteras, desde 1850 Guayaquil se

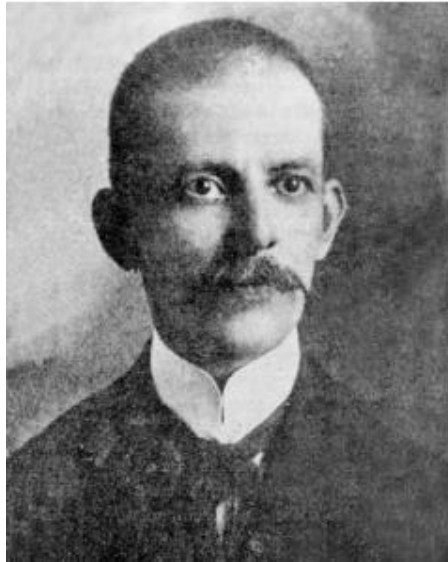
reactiva como un importante puerto comercial, y sumándole el alza de la producción de cacao el Municipio se recuperó consolidándose como eje económico del país. (Deler, s. f.) Con la estabilidad económica alcanzada, las rentas de la producción cacaotera logran financiar la creación y mantención del museo industrial. Sin embargo, este éxito que decantó en la creación del museo, se convirtió en una bofetada para el gobierno Central, debido a que la figura de Municipio es la herencia colonial del cabildo, que ahora gozaban de autonomía administrativa, poder jurídico y que además le había quitado la posibilidad de influir en la construcción de identidad y ciudadanía en terrenos museológicos (Hanna, 2016).

Con una República establecida y un municipio funcional, la alta sociedad guayaquileña – llena de coleccionistas e intelectuales de la época - impulsó el desarrollo de instituciones culturales, formando en el año de 1863 un museo que demuestre el apogeo industrial de la ciudad, es entonces cuando nace el Museo Industrial de Guayaquil (Yánez, 2019). La colección se conformó con objetos de representación tanto a la nación y sus habitantes, y mostraron la manera en cómo las élites de finales del siglo XIX lograron el auge cacaotero e industrial de la región.

Aunque no existe un detalle de las colecciones y como se fueron desarrollando, se sabe que los coleccionistas privados aportaron para el enriquecimiento de las mismas y los procesos académicos de investigación encabezados por el señor Camilo Destruge, historiador y periodista guayaquileño, que durante 17 años fue director de la Biblioteca y Museo hasta 1925 (Avilés, 2016). De esta manera, se formaron colecciones principalmente arqueológicas, que lograron alcanzar reconocimiento y protagonismo.

En 1908 el Museo Industrial pasa a convertirse en el Museo Municipal de Guayaquil. Sin embargo, este protagonismo que consiguió dentro de la región y a nivel nacional, le costó la antipatía de otras instituciones culturales como el Museo Nacional de Quito, que a pesar de ser tutelado por el Estado central no logró ni permanencia ni articulación con las ideas de la nación ecuatoriana (Yánez, 2019). De esta manera, quedarían cimentadas las rivalidades regionales entre Costa y Sierra que hasta la actualidad son visibles en los escenarios políticos y culturales del país.

Fig. 2. Retrato fotográfico de Camilo Destruge, primer director del Museo Municipal de Guayaquil.

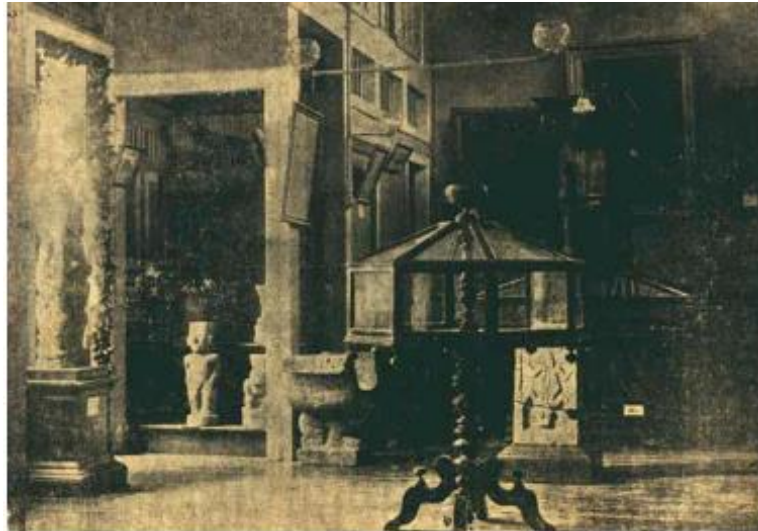


Fuente: archivo personal de Víctor Hugo Arellano (s. f.)

A pesar del ambiente hostil generado por la política de la época, Guayaquil logró materializar un discurso de identidad local por medio de las colecciones del museo. Es necesario reconocer que el Museo Nacional gestado por Vicente Rocafuerte daba continuidad a los valores heredados por la Colonia española, dando valor a los artistas de la escuela quiteña (Andrade, 2019) (ya que inicia con una colección de arte colonial), mientras que la ciudad porteña reivindicaba las riquezas agrícolas y la industria desarrollada que nos identifica como país exportador.

Guayaquil, logró propagar un sentimiento cívico en los guayaquileños por medio de la creación de una Biblioteca y el Museo Municipal, es así como consiguieron presentarse ante la ciudadanía ecuatoriana como un pequeño espacio geográfico del Ecuador que tiene tintes progresistas y que se proyecta como una ciudad moderna. Gracias a la bonanza financiera que vivía la ciudad por las exportaciones y la gestión del Señor Pedro Carbo en la presidencia municipal, no solo se inauguran la biblioteca y el museo de la ciudad, sino que se apunta al desarrollo arquitectónico de la ciudad y a la representación cultural con la creación de grandes monumentos (Yánez, 2019).

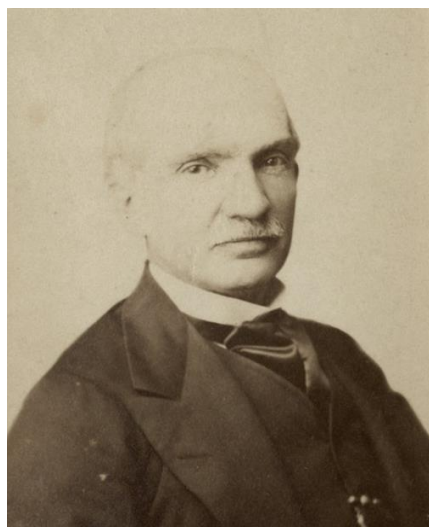
Fig. 3. Fotografía del salón del Museo Municipal en el chalet de la calle Villamil.



Fuente: Archivo personal de Víctor Hugo Arellano (ca. 1910).

A pesar de todos los logros anteriormente mencionados y con la llegada al poder del señor Gabriel García Moreno, entre 1869 y 1875, el mandatario intentó desarmar a los municipios, principalmente a Guayaquil por considerarlos una amenaza al poder central y buscó congregar el poder político, la educación y la cultura en la ciudad de Quito (Esto se evidencia en la existencia del palacio de gobierno, la creación del Observatorio Astronómico, colegios y la Escuela Politécnica, todos en Quito), pero fue el apoyo de la Sociedad Filantrópica del Guayas que mantuvo vivo el museo aunque con una pequeña sala de exposición.

Fig. 4. Gabriel García Moreno, 1872, presidente de Ecuador. Quito - Pichincha – Ecuador.



Fuente: Archivo Leibniz-Institut für Länderkunde. Leipzig, Alemania.

Con el fin del periodo presidencial de García Moreno (falleció trágicamente a machetazos en 1875 razón por la que termina el periodo), la SFG (Sociedad Filantrópica del Guayas) revitaliza al museo con colecciones y también se reponen las colecciones que ya tenían como por ejemplo la colección numismática, además se realizan exposiciones internacionales retornando a un equilibrio institucional, claro que no se volvió al esplendor inicial pues para inicios del siglo XX el museo tuvo que ser trasladado a nueva sede porque la anterior fue incendiada a consecuencia de la peste bubónica y en los procesos de traslado y cambios de administración se perdió pista a otras tantas colecciones sobre agricultura, comercio e industria (Yáneza, 2019).

En 1933, el Museo se instaló en el Palacio Municipal y con las colecciones reorganizadas más las implementadas con donación de personajes representativos como Jacinto Jijón y Caamaño se abrió al museo nuevamente con un diseño que recuerda a las cámaras de maravillas, demostrando tristemente que su afán era preservar objetos, sacralizarlos y buscar una transmisión de identidad. Esta vez el museo compuso una colección con más de 318 piezas arqueológicas que legitiman la historia local con un discurso de museo oficial.

En 1909, el Museo Municipal de Guayaquil se presenta con una muestra arqueológica impresionante, muestra de un pasado prehispánico, ya no se proponía representar a una Ciudad moderna ni progresista, más bien sus colecciones representaban las reliquias de un pasado, algo que ayuda a territorializar la memoria de nuestros antepasados.

Fig. 5. Edificio actual del Museo Municipal de Guayaquil entre la avenida Chile y Pedro Carbo.



Fuente: Guayaquil es mi destino – Alcaldía de Guayaquil

El actual Museo Municipal de Guayaquil ha cambiado su discurso museológico y su ubicación, estos procesos de modernización iniciaron en 1992 durante la administración del alcalde León Febres Cordero, es cuando comienza la remodelación de la ciudad y durante la alcaldía del señor Jaime Nebot en el 2008 el edificio de las calles Chile y Pedro Carbo también se restauró, convirtiendo al edificio en un museo distribuido en 12 salas de exposición (Prehistórica, Histórica, Prehispánica, Hispánica, Colonia, Independencia, República, Siglo XX, de los presidentes, de arte contemporáneo, de arte Sacro, numismática de exhibiciones temporales) y una reserva técnica con más de 12.000 piezas (Empresa Pública Municipal de Turismo, 2019).

La misma edificación es una invitación a conocer el pasado e historia de Guayaquil y el Ecuador desde una perspectiva historiográfica. En la entrada se han colocado reproducciones de las famosas sillas de la cultura Manteña, símbolos potentes del pasado precolonialista de los territorios costeño ecuatorianos.

Fig. 6. Sala Colonial del Museo Municipal de Guayaquil.



Fuente: Guayaquil es mi destino – Efrén Avilés M.

Dentro de las colecciones arqueológicas existen diversos objetos de cerámica, metales y lítica pertenecientes a las distintas culturas de la costa, sierra y oriente recopiladas por los antiguos mecenas y entregadas en donación al espacio. Como parte de las colecciones coloniales y republicanas existen unas 3.000 especies de animales, documentos históricos, armería española, planos, pinturas religiosas, numismática, etc. Además, el interior del museo también ofrece sorpresas, el 2013 el

edificio reveló durante sus adecuaciones la existencia de fosas comunes creadas para ser la última morada de las víctimas de fiebre amarilla de 1842 cuando la Iglesia de San Agustín quedaba en la misma cuadra y los patios eran utilizados como cementerios comunes (El Universo, 2015).

A pesar de la variedad de colecciones, la puesta en escena sigue tratando de brindar la idea de identidad local y regional, un tanto independiente de la idea de unidad nacional. Es un espacio interesante que desde su primer museo (el Industrial) logró exponer las tensiones regionales y de poder que han existido desde inicios de la República, hecho apreciable no solo en las salas de exposición sino en la misma historia de vida del museo. El planteamiento museológico y museográfico muestra la historia de una ciudad que lidera en todos los aspectos a la región costera del país.

Hablar de los museos en la actualidad es hablar de espacios complejos, es pensar en estos espacios no como la entidad cerrada o contenedor de bienes de gran valor, sino como un lugar que permite establecer conexiones entre individuos y comunidades. Existen muy pocos estudios museales que reflexionen sobre estas instituciones, sus discursos y su impacto. Definitivamente el Museo busca crear un sentimiento de identidad porteña, conservar su legado patrimonial como evidencia de memoria e identidad territorial y denunciar sutilmente la ausencia y la ineptitud del gobierno central durante estos procesos de construcción (no logro mantener su proyecto de primer museo nacional).

CONCLUSIÓN

En conclusión, el museo debe ser el lugar que promueva la participación ciudadana. El papel autoritario e impersonal del museo tradicional deberá cambiar por modelos de participación que involucren a los públicos, logren receptar sus contribuciones, potencien su creatividad y por lo tanto generen experiencias más significativas. Para reinventar los museos primero se deben pensar en cómo iniciaron las relaciones de poder en las instituciones museales, así se comienzan los procesos de descolonización y recontextualización, transformando y dándole un giro educativo con pedagogías críticas, convirtiendo a los museos en espacios abiertos, que trabajen de manera articulada y participativa con el espectador (Cartagena & León, 2014).

Es importante realizar una reflexión sobre las relaciones de poder y el sujeto que construye el museo, los públicos. Solo así se construyen los museos participativos, esta es la realidad de la contemporaneidad a la que se enfrentan las instituciones culturales.

REFERENCIAS

- Andrade, M. A. A. (2019). Del primer Museo Nacional del Ecuador a las colecciones científicas entre 1839 y 1876. *Index, revista de arte contemporáneo*, 08, 56–62. <https://doi.org/10.26807/cav.v0i08.205>
- Avilés, E. (2016, marzo 7). *Destruye Camilo—Personajes Históricos*. Enciclopedia Del Ecuador. <http://www.encyclopediadelecuador.com/personajes-historicos/camilo-destruye/>
- Cartagena, M. F., & León, C. (2014). *EL MUSEO DESBORDADO Debates contemporáneos en torno a la musealidad* (1ª ed.). Ediciones Abya- Yala.
- Deler, J.-P. (s. f.). Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930. En *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930* (Juan Manguashca, Vol. 30, pp. 295–353). Flacso Ecuador. [file:///C:/Users/hp001/Downloads/LFLACSO-06-Deler%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/hp001/Downloads/LFLACSO-06-Deler%20(1).pdf)
- El Universo. (2015, abril 16). Otro ícono histórico tendrá Guayaquil a partir de julio. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/noticias/2015/04/16/nota/4773456/otro-iconto-turistico-tendra-guayaquil-partir-julio>
- Empresa Pública Municipal de Turismo. (2019). *Guayaquil es mi destino para conocer sus museos y el arte en la calle*. Alcaldía de Guayaquil. <https://www.guayaquilesmidestino.com/sites/default/files/museos2018.pdf>
- Guerra, S. (s. f.). Y la bobería se extiende a la señora del pacífico: Guayaquil en el camino a la independencia. *ANALES de la Universidad Central del Ecuador*, 372–393. <file:///C:/Users/hp001/Downloads/1302-Texto%20del%20art%C3%ADculo-4916-1-10-20181107.pdf>
- Hanna, S. C. (2016). Repensando el Estado como institución. Poder central, cultura local y relaciones centro-periferia en las interpretaciones de Juan Manguashca

- y el debate Schwarz-Carvalho Franco. *Almanack*, 13, 153–183.
<https://doi.org/10.1590/2236-463320161308>
- Mora, E. A. (1981). GABRIEL GARCÍA MORENO Y LA GESTACIÓN DEL ESTADO NACIONAL EN ECUADOR. *Crítica & Utopía. Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 5, 17.
<http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/otros/20130610110049/AYALA.pdf>
- Pérez Benavides, A. C. (2015). Ausencias y presencias: Tensiones entre una colección con historia y la crítica historiográfica en el Museo Nacional de Colombia. *Procesos. Revista ecuatoriana de historia*, 1(42), 123.
<https://doi.org/10.29078/rp.v1i42.571>
- Yáñez, M. (2019). El Museo Municipal de Guayaquil (1863-1952). *Apuntes. Revista de estudios sobre patrimonio cultural*, 32.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc32-1.emmg>